

Mujeres migrantes y liderazgos populares

Mag Flavia Delmas - Secretaría de Género, FPyCS – UNLP. Integrante del Centro de Estudios Aplicados en Migraciones Comunicación y Relaciones Interculturales (CEAMCRI) - Contacto: marinallanura@gmail.com

Palabras clave: Lideresas populares – mujeres migrantes – organización social.

Introducción

En este trabajo nos proponemos guiarnos por el recorrido que nos marcan las mujeres paraguayas que viven en el Gran La Plata, indagaremos acerca de sus trayectos de vida, sus experiencias y las definiciones que plantean en torno a la construcción y visualización de la organización y a aquellos núcleos de significación que se desprenden de sus propios relatos, en un intento de reponer sus propios trayectos políticos y sus vínculos con la sociedad de destino.

Como lo señalan Dobrée, González y Soto, (2012:33) “en Paraguay desde el siglo XIX, era bastante habitual que algunas mujeres provenientes de zonas rurales acompañaran a la capital del país a sus padres, hermanos o primos cuando eran reclutados por el ejército. Durante este período, ellas se instalaban en Asunción para prepararles la comida, lavar sus ropas y otros menesteres”; esta línea migratoria del campo a la ciudad no se detuvo, como tampoco la posterior migración por motivaciones sobre todo laborales hacia Argentina, “que se ha venido desarrollando así dentro de una línea de continuidad que la une con estas historias”. Lo que ha cambiado es que en las últimas décadas la migración se ha feminizado.

La migración de Paraguay a Argentina es una de las más importantes del Cono Sur y en Argentina es el grupo de mayor procedencia, el 30,5% del total de inmigrantes de países América Latina¹. Se asientan mayoritariamente en Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires (Bruno; 2013:26), las mujeres son las principales protagonistas de la migración, en 2010, 79,7 varones cada 100 mujeres, en el Gran La Plata ese porcentaje cambia, el 53,7% son mujeres (Bruno; 2013:29).

¹ Disponible en: <https://www.indec.gob.ar/comunidadeducativa/migraciones.pdf>

Métodos y técnicas

La investigación en la que se inscribe la ponencia, se basa en el método etnográfico, que, tal como señala Rosana Guber (2001), se trata de una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (entendidos como ‘actores’, ‘agentes’ o ‘sujetos sociales’), esto permite al/la investigador/a social comprender una acción enmarcándola en los parámetros, las simbolizaciones y las caracterizaciones de sus protagonistas.

Entre las técnicas utilizadas en esta ocasión nos basaremos en las entrevistas realizadas a mujeres lideresas, que en adelante llamaremos **Felisa, Fernanda, Margarita y Elena**², las cuales fueron las gestoras principales del núcleo de asociatividad aquí analizado, y de la estrategia de participación y forma de debate de las acciones a llevar adelante, organizadas en un cuerpo de delegadas que se reúnen semanalmente en la Asamblea que las agrupa³ en el Frente Patria Grande.

En torno a la entrevista y la historia de vida

Para “elegir el tipo de relato o historia de vida se debe responder a las preguntas de investigación”, escriben Mallimaci y Béliveau (2006); las preguntas en este caso giran en torno a la construcción de liderazgos de mujeres después de haber migrado, buscamos reconstruir la memoria de la migración a través de las historias de vida, para ello es preciso reconstruir sus miradas del mundo desde sus relatos, de lo que eligen narrar a partir de preguntas sencillas, breves, que respetan tres ejes: dónde naciste y cómo era ese lugar; el proceso de migración y la adaptación en el nuevo país de residencia; la llegada al barrio y la organización. En este marco se desprenden descripciones y referencias a las infancias, las relaciones familiares, el trabajo, la sexualidad, la educación, la salud, la maternidad, etc., a su vez estos temas conducen a repreguntas basadas en lo que las entrevistadas han reconstruido como estructura de sentido.

² Para reservar la identidad de las entrevistadas, o de aquellas personas a las cuales ellas hacían referencia, se mantuvo el criterio de cambiar los nombres propios.

³ Una vez por semana se reúne la asamblea de la organización en la plaza “Néstor Kirchner” que anteriormente era un basural y la han recuperado, allí funciona un Centro Cultural de Extensión de la UNLP donde actualmente se está equipando para un emprendimiento de cocina, atención odontológica y espacio para capacitaciones. La gran mayoría de las mujeres que integran la organización ya habían participado en procesos de facilitación y/o empoderamiento a través de talleres con grupos de extensión universitaria, sindicatos o partidos políticos.

Si bien pasado el tiempo, como advierte Saltalamacchia (1992:2) “la memoria puede irse debilitando, haciendo confuso o disolviendo los principales rasgos de evento”, lo que nos interesa es poder rescatar lo que recuerdan de sus experiencias, los sentimientos, las descripciones de los espacios, las cosmovisiones del mundo que fueron construyendo en sus trayectos, las tensiones que aun reviven, las estrategias para superar obstáculos, todo ello desde la lupa de la actual circunstancia de vida que las posiciona en una determinada manera de apreciar sus propias historias.

Saltalamacchia (1992:4) propone realizar una reconstrucción del sentido en un proceso que tiene dos movimientos, la deconstrucción y la reconstrucción, y lo define como "el lugar que ocupan los hechos en la "estructura de relevancias" que organizan la percepción activa del sujeto. Esa estructura de relevancias está fundada, por supuesto, en los valores, saberes y certezas que, según se su pone, el interpelado comparte, en algunos casos, con casi todos sus contemporáneos y en otros con sólo algunos de ellos. Esas estructuras le permiten distinguir lo importante de lo que no lo es, lo repudiable de lo admirable, etc. La historia de vida permite preguntar al entrevistado sobre ese sentido particular que para él tuvieron los actos en el momento de ocurrir”.

Los trayectos de vida y la construcción identitaria de las mujeres migrantes

En las entrevistas la migración es vivida como un proceso cuyo desenlace es casi inevitable y no aparece como producto de una decisión largamente meditada, sino como parte de un devenir, algo que está en las posibilidades en la búsqueda de un mejoramiento, una “continuidad en el tiempo” (Pollak;2006:38).

Hay varios momentos en las vidas de las mujeres entrevistadas, en los que se produce una inflexión a partir de la cual toman la decisión de migrar, el viaje no comienza con la compra del pasaje generalmente efectuada por un familiar que será quien las recepcione. Para poder trabajar los elementos presentes en la construcción de la identidad de mujeres migrantes, vamos a situarnos en la propuesta de Pollak (2006:38) que plantea tres elementos de análisis: El sentido de coherencia, entendiendo que los elementos que forman la identidad de una persona están unificados; el sentimiento de tener fronteras físicas en el caso del cuerpo de una persona o fronteras de pertenencia al grupo y la continuidad en el tiempo, tanto en el sentido físico como en el sentido moral y psicológico.

Como parte de un proceso repasaremos la construcción de sentido que realizan a través de la memoria en el fluir de los relatos, ubicando aquellas cuestiones que aparecen como relevantes. Señalaremos las siguientes:

La migración como proceso

La migración es parte de una búsqueda, búsqueda de trabajo, de condiciones de vida digna, de salud. En ese trayecto el viaje de Paraguay a Argentina suele tener instancias anteriores, traslados dentro del país como en el caso de **Felisa**.

Me encontré con una señora en la ciudad, yo sólo había ido a hacer compras, pero le pregunté cómo era el trabajo y cómo podía conseguir trabajar ahí, que yo vivía en la provincia, en el campo y que no tenía futuro ahí, que tenía una hija y era madre soltera y necesitaba trabajar, sólo que si me iba a vivir a la ciudad necesitaba una persona que pueda quedarse con mi nena. La señora me dijo que conocía a otra señora que necesitaba una chica de confianza. Así es que me fui.

En Caaguazú vivimos un año y después en Ciudad del Este. Después de eso me vine para acá.

En otros casos como el de **Fernanda** o **Elena** son personas de sus familias que tienen autoridad sobre ellas, en el primer caso su marido y en el segundo la madre, quienes deciden su traslado. Esa autoridad no es cuestionada, es aceptada inclusive cuando no se acuerda con el viaje en sí o bien en el momento temporal en que se decide el viaje.

Fernanda

Mi marido me dijo prepárate que te voy a buscar. Yo ni me acuerdo, ni me di cuenta que vine, no sabía dónde estaba. Yo le digo es por tu culpa, vos sos el hombre. Vos me tendrías que haber dicho vamos.

Elena

Pase mi adolescencia en asunción fue dentro de todo buena pero como la mayoría de mi familia vivía en argentina, mi mamá decidió venir.

La venida a la Argentina es facilitada por algún familiar que ya se encuentra viviendo en el país

Margarita

Me vine a La Plata porque estaba mi hermana acá y ese médico que me atendió

Felisa

Acá vivía mi hermano, él vino en el año '89 o '90. En ese entonces le mandé una carta, que yo quería venir a trabajar, Mi hermano después me llamó, me dijo que me mandaba el pasaje.

En Argentina la llegada implica continuar el movimiento trasladándose por ciudades o barrios dentro de la misma ciudad

Fernanda

Vivimos por todos lados hasta que pudimos comprar la casa acá.

Elena

Primero vinimos a buenos aires y alquilamos, luego unos vecinos de Paraguay le dijeron a mi mamá que en la plata podía comprarse una casa barata y mi mamá trabajó, se juntó los pesitos y la compró, ahí nos fuimos para los hornos y luego cuando me junte me vine a Villa Elvira

La migración se deriva en separaciones de personas queridas, angustia que resurge durante la entrevista.

Elena

Al principio fue difícil, extrañaba mi casa mis amigos de infancia, lo único que quería era volverme.

Margarita

Mi hijo más chico se enfermó y yo estaba lejos y no podía cuidarlo.

Fernanda

Se había quedado mi hijo de 16 años cuidando la casa, después me entero que él lloraba todos los días. Eso fue horrible para mí.

La división sexual del trabajo

El trabajo a muy temprana edad es diferenciado según el género, a las mujeres les corresponden las tareas de limpieza, alimentación y cuidado. Son las que se quedan en las casas o van a trabajar a otras casas como extensión del trabajo reproductivo. En la cita de **Felisa** se puede apreciar la larga jornada laboral en el campo, como ella lo señala se trata de “trabajo muy duro”, un trabajo que en teoría de género se denomina “trabajo invisible” (Lagarde; 2015:328).

Elena

A los 16 años comencé a trabajar como empleada doméstica.

Margarita

En Paraguay cuando era joven trabajaba de limpiadora, niñera.

Felisa

Mi padre y familiares son agricultores. Yo soy ama de casa, porque las mujeres ahí se encargan de trabajar en las casas: hacen la comida, lavan la ropa; y todos los varones trabajan en la chacra. Yo lo único que sé hacer de la chacra es traer mandioca, maíz y cosechar.

Aunque la diferenciación de trabajos se sostiene ya que una vez que llegan a la Argentina el trabajo en casas particulares para limpieza o cuidados de niños y niñas es el que consiguen, en el caso de **Elena** es el único relato donde aparecen los cuidados compartidos y en el de **Felisa** se manifiesta el idioma como barrera para poder

conseguir trabajo remunerado, por último en el de **Fernanda** el trabajo es condición indispensable para poder ayudar a su madre y a su padre que quedaron en Paraguay.

Elena

Los dos teníamos trabajo, yo estaba embarazada de ocho meses y tenía la nena, era el 2001, a él le pagaban 10 pesos por día y a mi la señora me pagaba 200 pesos por mes que nos parecía un montón, cuando él no tenía changas cuidaba a las nenas.

Felisa

Vine a trabajar con mi cuñada, me dejó los chicos y salió ella a buscar trabajo, yo no sabía hablar en castellano, ¿cómo iba a trabajar si sólo hablaba en guaraní?

Fernanda

Por papá y mamá me sacrificaba más, hacía costuras, vendía Avon, trabajaba en la organización y le mandaba la plata adentro de un paquete de galletitas, para que no lo saquen.

La sexualidad, la maternidad, el matrimonio y la familia

La sexualidad aparece silenciada, no mencionada y por ello adquiere una significación especial, en el único relato que tuvo un espacio considerable, rodeada de mitos y de palabras no dichas como menstruación, fue en el de **Felisa**.

El matrimonio y la reproducción es el destino prefijado, aunque luego haya separaciones, el matrimonio heteronormativo se presenta como una meta para formar una familia, de todas sólo **Margarita** está sin pareja conviviente,

La maternidad es vivida como lo que le da el sentido a la vida y a través de la cual arman sus proyectos personales aunque en los mismos la propia postergación sea una regla. Lagarde propone rastrear los hitos de las mujeres, a fin de construir biografías amorosas, plantea que entre esos hitos están aquellos que constituyen obligaciones “los que fueron mandatos de género. Porque se supone que a cierta edad hay que tener novio, porque se supone que tienes que emparejarte porque se supone que tienes que tener hijos, y se supone que tienes que tenerlos” (2015:24)

Fernanda

Terrible fue mi vida, con mi marido nos veíamos dos veces al año. Eso me decían mis vecinos. No salía a un cumpleaños a nada.

Felisa

A los 15 años me bajó eso y me asusté, yo creía que tenía una herida, no sabía qué me pasó, me asusté y no le conté a ella por miedo. La novia de mi primo me dijo lo que tenía que usar, que no tenía que lavarme la cabeza, que no tenía que alzar cosas pesadas, que no tenía que sacar la mandioca. Una vez mientras jugábamos a la “chiquizuela”-que es con bolitas-, estábamos cinco mujeres y una de mis compañeras, porque seguramente

estábamos hablando de algo de eso, dijo que nosotras las mujeres podíamos embarazarnos de las botellas, “¿cómo de la botella?” dijo una, “porque te sentás arriba y después te quedas embarazada” respondió la otra.

Margarita

Mi primer marido vino a la argentina a trabajar y nunca más supe de él, el que vino después quiere que me vaya ahí pero yo no, mi vida es mucho más grande, perder un hombre no es nada.

Trabaje con mis hermanos y mi papá en la chacra hasta que a los 19 años me junte en pareja y tuve una nena y un varón pero me separé y conocí al papa de mi otro nene, tenía 22 años ahí, tuve diez hijos

Felisa

Y a los 17 años fue la primera vez que tuve un novio, y a los 18 me casé, porque yo quería salir de mi casa. Me fui a vivir con él, en su casa con su familia, él tenía una piecita atrás de ellos, pero no nos llevábamos bien con su familia, así que después de dos meses nos compramos una casita con un terrenito y ahí vivimos tres meses, lo que me duró el matrimonio.

Etapas de la vida

En el relato de las cuatro mujeres entrevistadas sus infancias se relacionan con las hermanas y hermanos, con la única etapa de asistencia a un ámbito formal de educación, con el trabajo a temprana edad, sobre todo en los casos de **Felisa**, **Margarita** y **Fernanda** que vivían en el campo, allí se aprecia un continuum entre la infancia y el momento de la partida del hogar con el casamiento, son momentos de la vida no muy diferenciados.

La adolescencia de ellas aparece solo en dos casos, en el de **Felisa** y en el de **Elena**, en el primero a través del reconocimiento de la sexualidad, una sexualidad divergente rápidamente reprimida, normada y en la otra como, momento de inflexión y ruptura ante la migración.

Felisa

Todo eso fue a los 15 años, me contó que ella no era la amiga de mi primo, porque yo lloraba porque no podía dormir con ella, me contó que mi primo era su marido y que ella tenía que dormir con él.

La infancia y adolescencia de las hijas e hijos, cuando se separan debido a la inmigración se trasluce como situaciones de pesar, de preocupación, a veces de profunda angustia aunque esas decisiones no son revisadas, sino aceptadas como única posibilidad ante determinadas condiciones económicas, materiales o bien ante el objetivo de la terminalidad de estudios secundarios.

Felisa

Yo quería llevar a mi hija, pero él me dijo que vaya sola para ver si me hallaba, para encontrar trabajo.

Margarita

Al nene más chiquito lo traje después de una cirugía pero él me extrañaba mucho, no quería ir a la escuela, no quería seguir, mi hija me llamó y me contó, Por culpa de mi enfermedad lo deje a él.

Fernanda

La nena primero que vino cuando su hermanito todavía estaba bien, me dijo yo me tengo que venir mami como vas a poder con todo y me decía voy a trabajar dos años y vuelvo y para que, yo lloraba desesperada.

Un día yo me senté en la vereda de mi casa y con el terere en la sombra fijándome quien pasaba de los jóvenes amigos de mis hijos, estaba a dos cuadras de la escuela y no paso ninguno, se fueron todos.

La enfermedad, la salud y la muerte

La salud, la enfermedad y la muerte son temas centrales en todos los relatos. Todas ellas tienen hermanas y hermanos fallecidos, muchas veces hacen referencias a malas praxis o a muertes evitables, también a las enfermedades como consecuencias del uso de herbicidas y agrotóxicos en el campo. En ese contexto la salud pública en Argentina toma una dimensión especial a la que le otorgan un gran valor y reconocimiento. Otro dato a destacar son los remedios caseros que reemplazan a la medicina tradicional, a los que, en el caso de **Felisa**, también les da una gran importancia en el mantenimiento saludable de todo el grupo familiar.

Margarita

Debo mi vida y la de mi hijo a los médicos de la argentina. Allá en el campo se usa mucho insecticida así que no vamos a volver a morir allá con la contaminación por la soja, trigo, maíz.

El lunes fui al turno en el hospital y a la tarde me fui a Paraguay y mi hermana se fue conmigo por si me pasaba algo, ahí me entere que mi hermano falleció y me encontré a mi hijo flaquito que ya no comía mas nada, tenía hepatitis y una enfermedad más grave que la leucemia y lo internamos, estuvo también en el Hospital Gutierrez de Buenos Aires y después lo trajeron de nuevo y ahora está bien.

Según los médicos estuve muy mal, los médicos dijeron que no estaban cien por cien seguros que saliera de la cirugía y si no me operaba tenía un mes de vida.

Felisa

Somos 12 hermanos, cinco mujeres y siete varones. Una de las mujeres murió a los 4 años y nos quedamos sólo cuatro.

La salud, gracias a Dios, la salud estaba en manos de nuestra mamá y nuestro papá, que nos curaban con remedios de “yuyos”. No había un centro de salud o a algún lugar a donde ir, sino que la medicina la preparaba tu mamá.

Fernanda

La gente para hacer un control, cuando, cuando ya no da más? En el último pataleo?

A mi hermana la operaron dos veces de cáncer de útero sin contar a la familia que ella tenía un tumor maligno, vivió nueve meses y después de la segunda cirugía se murió pero los millones ya se lo aseguraron.

Cuando nos mudamos me operaron de cáncer de garganta y a mi marido de pólipos, falleció mi hermano más chico en accidente, todo uno atrás de otro, caí en una depresión terrible y me olvide que tenía hijos.

La educación

La educación se presenta como algo deseado pero no concretado por circunstancias de la vida o por motivos de distancias y el temor de padres y madres de una posible violación sexual (algo no dicho sino sugerido), otra razón es la crianza de hijos e hijas primero y el cuidado de nietas y nietos después. Como señalábamos anteriormente, la educación figura en el plano de lo personal postergado.

Elena

Mi casa quedaba muy lejos de la escuela, yo quería seguir, era mi anhelo, después quise hacer un curso de costura pero también era lejos y no me podían acompañar y era peligroso que anduviera sola.

Intente retomar con el Fines pero con los nenes no pude y deje de nuevo.

Margarita

Estudí hasta sexto grado y ahí quede porque vivíamos en el campo lejos y mi familia no me quería mandar, con el deseo que yo tenía de estudiar pero ahí quedé.

Felisa

Todos estudiamos hasta primaria. Yo fui la que no completé primaria, fui hasta 5to grado y después lamentablemente tuve que dejar porque el colegio quedaba muy lejos, mi papá ya no me quería mandar más, era muy peligroso porque tenía que pasar la montaña y había muchos chicos más grandes que yo.

Fernanda

Yo hice la primaria acá termine mis estudios y quería hacer la secundaria porque yo dije ya está con mis hijos pero vinieron mis nietos, y me tengo que dedicar a la familia así que ya no pude seguir estudiando

La organización y los liderazgos de las mujeres

Los núcleos de asociatividad

En el recorrido de la investigación, se han detectado a partir del trabajo etnográfico, realizado en el Gran La Plata, formas de organización no formalizadas jurídicamente, pero que responden a los requerimientos y necesidades de los grupos migrantes, en la búsqueda de poder dar lugar al pleno ejercicio de ciudadanía. Estas otras maneras organizativas, que hemos denominado *núcleos de asociatividad*, presentan

características particulares en la estructura de distribución del poder, en los medios y modos de exigir y reclamar que se garanticen sus derechos, en pos de empoderarse como migrantes en el ámbito local, etc.

La conformación de un núcleo de asociatividad desde 2008 en el Barrio Paraguayo, tuvo su origen a partir de la preocupación y sugerencia de una estudiante de Trabajo Social que se desempeñaba como empleada administrativa en el Centro de salud, lindero al barrio Paraguayo. La misma, detectó a partir de la enfermedad de una niña que, por no poseer DNI de extranjera, no se le brindaba la medicación que necesitaba. Por consiguiente el acceso a la salud era un impedimento que afectaba la calidad de vida y a veces la vida misma de las personas del barrio. Frente a esta situación la secretaria de la salita les propuso “la organización como salida”.

Felisa

Tres veces ella vino y ese día llamé a todos en el barrio y nos juntamos en la vereda y ahí explicaba ella qué es la organización y me dijo “no tengas miedo, ustedes si se comprometen una o dos para trabajar, van a llevar las problemáticas y van a traer las soluciones de allá”.

*“Acá vino una señora y no entiendo nada pero vamos” le dije, y ella me dijo: “vamos, yo no entiendo nada pero vamos a trabajar” -me dijo **Elena**. Y ahí Normita llamó a Pedro y a Javier⁴.*

El valor que se le otorga al núcleo de asociatividad, “la organización”, entendida como el espacio a través del cual pueden resolverse los problemas de manera colectiva, al que apuestan casi sin saber a ciencia cierta de qué se trata, confían en la estudiante de Trabajo Social que muestra un compromiso ante las necesidades de la comunidad e intuitivamente apuestan por esa salida, como afirma Jelín (2005) los “procesos de desarraigo, paradójicamente, llevan también a una búsqueda renovada de raíces, de un sentido de pertenencia, de comunidad. Pertenecer a una comunidad es una necesidad humana, es un derecho humano”.

Felisa

Nosotras aprendimos muchas cosas cuando nos organizamos, vinieron de la universidad y nos dijeron cuáles son nuestros derechos, como persona, como ciudadano, ahí avanzamos mucho porque antes nos decían sos extranjera, paraguaya, andate a tu país.

La organización es vista como “una segunda familia”, un espacio que les permitió a algunas salir de los encierros en sus casas y a otras de los encierros en sus depresiones.

⁴ Pedro y Javier son Trabajadores Sociales pertenecientes a Patria Grande que acompañan la experiencia desde el inicio de la conformación de la organización en el Barrio.

Ellas lograron ubicarse en el papel de lideresas sin proponérselo, lograron tener una voz propia, reconocer y luchar por sus derechos, identificar dónde hacer reclamos, sostener una sistematicidad en la orgánica que tiene como fundamento la asamblea de vecinas y vecinos y el cuerpo de delegadas y delegados.

Fernanda

Ahora es más fácil la cosa, sabemos cómo defendernos, donde reclamar cómo ayudar a otra persona. Cuando hicimos la reunión grande para ayudar a la gente por la documentación. Yo ahora miro y digo cómo me pude meter en esto, ayudando a cientos y cientos de personas

Yo siento que desperté en eso, que estaba dormida, a lo mejor soñando vivía esta realidad y ahora digo por lo menos de grande conocí lo que es tener y defender derechos, los derechos de los demás, de los chicos, una experiencia terrible, muy grande

Margarita

Con la organización lo más importante es este espacio verde, esto era un basural horrible, ahora hay limpieza no hay animales muertos, ahora acá la gente puede estudiar, el apoyo escolar para los chicos, les hacíamos la merienda, nos gusta estar así para rescatar a los chicos de la calle, también hay ayuda con alimentos y la documentación de todos los vecinos.

Elena

El día que nos juntamos por primera vez éramos 80, llenamos el patio de mi casa. Ese día salí de mi casa y no me volví a encerrar.

Desde siempre tuvimos reunión de consejo de delegados y las asambleas, festejamos el día de la madre paraguaya y la independencia de Paraguay y la fiesta de San Juan que es una tradición de Paraguay, es como tener nuestras raíces.

Ya es como si fuéramos una gran familia, sabemos dónde están las otras, si alguna se enferma nos ayudamos. A mi marido que cuando me quedo todo el día mi marido me dice que algún día no voy a volver y yo le digo que tengo dos casas, dos familias, construí dos familias hermosas, a falta de papá

Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo nos hemos propuesto recuperar a través de un ejercicio de memoria de cuatro mujeres migrantes paraguayas, lideresas en su organización social, los trayectos contenidos en sus relatos de historias de vida, recuperando los sentidos otorgados a aquellas situaciones consideradas por ellas como relevantes con la finalidad de observar las estructuras de sentido, partir de la deconstrucción para poder comprender con mayor profundidad, cómo vivieron y viven la migración, que afectos, que sentimientos rodean ese proceso, situarlo culturalmente en cuanto a definiciones de familia, de sexualidad, de trabajo, de salud, de educación, visualizar las múltiples barreras que las llevan hoy a valorizar la organización como espacio de transformación,

de cuidado para sí mismas y para las personas que las rodean, de autoafirmación y estima. Abro aquí una formulación para continuar este estudio, si la forma de construcción y sostenimiento de un “poderío”, es decir “de un conjunto de poderes para el desarrollo personal y colectivo basado en la construcción solidaria entre personas, instituciones, estructuras, organizaciones” (Lagarde; 2015: 338) nos acerca en la práctica a un feminismo comunitario (Gargallo, 2013) o una vuelta a la comunidad (Segato, 2016) del que mucho tenemos que aprender y de donde debemos buscar una epistemología que anida en la memoria silenciosa de estas mujeres.

Bibliografía

- Archenti, Adriana (2014). Proyecto Asunción de derechos, participación ciudadana y visibilización en la arena pública de migrantes de países latinoamericanos en la región de La Plata. La Plata: SeCyT, FPyCS, UNLP.
- Bruno, Sebastián (2012) El proceso migratorio paraguayo hacia argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral. Págs 11 – 47. En *Migrantes Paraguayos en Argentina, población, instituciones y discursos*. Cuaderno Migratorio N° 4. OIM. Buenos Aires, Argentina. Disponible en http://www.grupoparaguay.org/Bruno2013_Cuadernos_Migratorios_4.pdf
- Dobrée, González y Soto (2012) La migración femenina paraguaya en las cadenas globales de cuidados en la argentina. República Dominicana. Publicado por ONU Mujeres.
- Gargallo, Francesca (2013) *Feminismo desde Abya Yala*. Editorial Corte y confección. México.
- Guber, Rosana (2004). *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires: Paidós.
- Guber, Rosana. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos (2005). *Poner al día la visión del panorama de los derechos humanos y la democracia*. San José, Costa Rica: IIDH.
- Jelín, Elizabeth (2005) Exclusión, memorias y luchas políticas. *En libro: Cultura, política y sociedad Perspectivas latinoamericanas*. Daniel Mato. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. pp. 219-239. Acceso al texto completo: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/mato/Jelin.rtf>
- Jelín, Elizabeth (1997): Igualdad y Diferencia: Dilemas de la Ciudadanía de las Mujeres en América Latina, en *Revista Ágora*. Año 3, N°7.
- Lagarde, Marcela (2014) *Claves feministas para mis socias de la vida*. CABA, Argentina. Editorial Batalla de Ideas.
- Mallimaci F., Giménez Béliveau V. (2006) *Historias de vida y método biográfico*. En: *Estrategias de Investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa,
- Pollak, Michael (2006) *Memoria, olvido y silencio*. Ediciones Al Margen. La Plata, Argentina.
- Saltalamacchia, Homero (1992) *La Historia de Vida: Reflexiones a partir de una experiencia de investigación*. Ediciones SIJUP. Colección Investigaciones. Puerto Rico.
- Segato, Rita (2016) *La guerra contra las mujeres. Traficantes de sueños*. Madrid, España.